

Coahuila de Zaragoza

La entidad donde vivo

Tercer grado



La vida cotidiana del campo y la ciudad en mi entidad

Era el 16 de septiembre de 1883. Toda la gente de Saltillo estaba alborotada; por todos lados habían puesto letreros que decían “Bienvenido” y se habían colgado banderas y adornos de papel: por primera vez llegaba el tren a la ciudad.

Cuando entró, todos se quedaron pasmados. El Ferrocarril Nacional Mexicano era imponente, algo nunca visto en esta región.

Con la llegada de este medio de transporte, la vida de los coahuilenses fue cambiando. En los ranchos por donde pasaba, las personas vendían comida a los pasajeros, así como artículos que se producían en las localidades; campesinos y hacendados podían enviar sus productos más rápido a otras partes, y todos recibir los de otros lugares.



Aprenderás a describir características de la vida cotidiana en el campo y la ciudad durante el siglo XIX.

Palacio de Gobierno de Coahuila de Zaragoza.

La forma de vestir de las mujeres se transformó; estaban más arregladas y vestían con telas diferentes a las que usaban para ir a fiestas y a misa.

Años después se fundó la Compañía de Luz y Fuerza Motriz Eléctrica de Saltillo, que instaló el alumbrado público y luego la luz en las casas. En los ranchos aún se alumbraban con lámparas de petróleo o con velas de sebo.

En las ciudades del estado se empezaron a poner banquetas y placas con los nombres de las calles y la numeración de las casas, pues ya podían llegar cartas por medio del correo.



Tipo de construcción de la época.

Itinerante. Ambulante, que va de un lugar a otro.

Frac. Chaqueta masculina de ceremonia, provista de dos faldones en la parte posterior.

En aquella época la gente paseaba mucho por la ciudad. Los domingos iban a los merenderos. En algunas localidades había teatros donde las personas presenciaban obras (como una que se llama *El pasado*, que escribió el poeta coahuilense Manuel Acuña), zarzuelas y óperas. También les gustaba leer mucho. La linterna mágica recorrió gran parte de las ciudades; ésta no era más que el cine que ahora conocemos, pero **itinerante**. Entonces sólo se miraban imágenes de seres y edificios que la gente nunca había visto y que despertaban su admiración.

En ciudades como Piedras Negras, Saltillo, Monclova y Torreón se empezaron a construir casas tipo *chalet* para la gente rica, que iba a los bailes del casino de la localidad muy bien vestida; los hombres llevaban **frac**. Las principales actividades eran el comercio en tiendas y los servicios que brindaban los empleados del municipio y el gobierno estatal. Muchos trabajaban en peluquerías, panaderías, carnicerías, zapaterías, etcétera, o como sirvientes. Sólo algunos niños asistían a la escuela, pues no todos podían estudiar.

Mientras esto ocurría en las ciudades, en el campo las personas seguían viviendo con sencillez; su vida transcurría en el duro trabajo y comían lo que el medio les ofrecía: flores de palma, nopales, frijoles y maíz que ellos mismos sembraban, y a veces carne de res; la mayoría sólo tenían un cambio de ropa, usaban huaraches o andaban descalzos y no disponían de diversiones como las de la ciudad. Las de ellos consistían en jaripeos, carreras de caballos o en salir de cacería de venados, que en ese tiempo todavía abundaban en el estado. Cuando se celebraba la feria de los pueblos o ciudades grandes, acudían a comprar algunas cosas que necesitaban para continuar su vida rural. Sus viviendas eran de adobe o piedra y todas tenían piso de tierra.

¿Sabías que...?

- A principios del siglo xx, en Saltillo se exhibió en el Hotel Coahuila una película con un proyector de los primeros que existieron. Trataba sobre el casamiento del rey Alfonso III.
- En Saltillo había un colegio jesuita en el convento de San Juan Nepomuceno, donde estudiaban los niños más ricos. Los pobres no asistían a la escuela.